



POR EL CAMINO QUE EL HOMBRE DESEA CONducIRSE, ES CONducIDO (POR RABBI DAVID HANANIA PINTO SHLITA)

Entonces se generó una disputa entre los pastores de ganado de Abram y los pastores de Lot..... Dijo Abram a Lot: ‘Por favor que no haya disputa entre tú y yo ni entre mis pastores y tus pastores. Despues de todo somos (como) hermanos.

¿Acaso no tienes toda la tierra ante ti?. Por favor, sepárate de mí: Si tu vas a la izquierda yo iré a la derecha, y si vas a la derecha yo iré a la izquierda” (Bereshit 13, 7-9)

Luego de haber estado juntos mucho tiempo, Abram se dirige a Lot y le dice: “sepárate de mí”. El motivo fue que se dio cuenta que a pesar del largo período de tiempo no logró que Lot recibiera su influencia para bien, y a pesar que en ése entonces no era un malvado, Abram sabía que, en su interior no era un hombre recto, por lo que deseaba distanciarse.

Resulta llamativo el hecho que Lot haya estado junto a Abraham y a pesar de ello, no haya recibido su influencia para bien. ¿Es posible convivir con un Tzadik tan grande, a quien D’s se le presenta y con quien se comunica, y no recibir ninguna influencia?.

En relación a lo anteriormente cuestionado, nuestros Sabios ya han expresado que todo se rige según la voluntad. Si el hombre lo desea realmente, puede aprender inclusive de un pequeño niño, y si no, aún de una personalidad tan grande como Abraham no habrá de aprender nada. Lot no quiso aprender, prefirió ir detras de lo mundano, de sus deseos y el dinero, sin aprovechar la oportunidad de recibir la buena influencia de Abraham.

La realidad es que Lot mostró su verdadera faceta al separarse de Abraham, pues vemos que al hacerlo se dirigió a Sedom ya que “Lot alzó sus ojos y vio toda la llanura del Iardén, que era de abundante agua (fértil)...”. Observamos, entonces que eligió su lugar de residencia en base al aspecto exterior, descubriéndose que aún cuando convivía con Abraham, su corazón apuntaba a Sedom, o sea a sus deseos y a la belleza exterior.

Precisamente éste es el motivo por el cual la respuesta de Lot a Abraham no es mencionada, sino que por el contrario, de inmediato el texto expresa “ Lot alzó sus ojos”....., demostrando que ni siquiera intentó oponerse a la desición de Abraham de separarse, sino que de inmediato cumplió el pedido, y marchó a Sedom. Puede ser comparado a la actitud de un niño a quien sus padres no le permiten jugar con sus juguetes. Ni bien le dan permiso, de inmediato saldrá corriendo a jugar, sin hacer comentarios. De igual forma, Lot había estado hasta ése momento unido a Abraham sin exteriorizar sus ambiciones y deseos. Sólo a través de sus pastores se manifestaba su falta de rectitud, pues de haber sido un hombre correcto les habría insistido en que no debían pastorear

el ganado en campos ajenos, evitando de ésta forma beneficiarse con algo que no le pertenecía. Más aún, ni bien Abraham propone que se separen, en vez de suplicar por su vida no ser obligado a hacerlo, decide huír rápidamente, e ir a otro lugar a vivir. Y el lugar elegido fue Sedom – como un niño que escapa de la escuela.

Si analizamos profundamente lo anteriormente expuesto, podemos encontrar una gran enseñanza. Lot deseaba dejar a Abraham, alejarse de él y de D’s, y ello sucede al estar cerca de la ciudad de Sedom. Tal como fuera expresado por los Sabios (Makot 10b) “Por el camino que el hombre desea conducirse – es conducido”. Lo aprendemos de la Torá: al estar expresado (Bamidbar 22) ‘no vayas con ellos’, y a continuación ‘levántate y ve con ellos’. De los Profetas: al estar escrito (Ieshaiahu 48) ‘Yo soy D’s tu Señor... Quien te lleva por el camino en el que has de ir’. Y de los Hagiógrafos: como está dicho (Mishlé 3, 34) “a los burlones hará burlones, y a los humildes agraciará”.

Resumiendo, si el hombre desea ir por un determinado camino, aún si éste fuera negativo, ello le será facilitado. Pero, al final, también le será reclamado, ya que fue su voluntad quien lo originó. También lo aprendemos de Bilam, quien al desear ir a maldecir a Israel le fue dicho: “no vayas con ellos”. Pero cuando efectivamente quiso y decidió hacerlo fue autorizado, ya que “por el camino que el hombre desea conducirse, es conducido”. Bilam quiso ir con Balak, y le fue permitido. Y en relación a ello, los Sabios mencionan el Versículo: “a los burlones hará burlones”.

Exactamente lo mismo le ocurrió a Lot, ya que deseaba irse, separarse de Abraham volverse malvado, dañar o causarle perjuicios al prójimo, no tener la capacidad de ver el bien en los demás. Por ello es que del Cielo lo condujeron al lugar que más se adaptaba a sus deseos: Sedom.

De todo lo anteriormente mencionado, podemos extraer un muy importante mensaje: quien desea actuar mal, tendrá todas las facilidades para hacerlo, ya sea dinero para robar, para promiscuirse, o transgredir otras Mitzvot. Pero también por todo ello D’s lo ha de juzgar (no obstante, Su virtud de bondad es superior a la de la severidad). Si así sucede con quien quiere obrar mal, quien quiera conducirse por el buen camino recibirá una gran ayuda del Cielo. Nuestros Sabios expresaron en varias oportunidades: “Quien desea impurificarse, se le facilita hacerlo; quien desea purificarse, lo ayudan a lograrlo” – de la anterior expresión debemos remarcar que a quien desea impurificarse sólo se le “facilita” hacerlo, pero “no se lo ayuda”, y por el contrario a quien desea purificarse “se lo ayuda” en forma activa. Por lo tanto, debemos ser parte de quienes “desean purificarse”, y entonces tendremos el mérito que nos envíen una gran ayuda del Cielo.

PERASHA DE
LA SEMANA

LEJ LEJA

138

31.10.2009

13 Jeshvan 5770

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de

RABBI DAVID HANANIA

PINTO CHLITA

11, rue du plateau

75019 PARIS

Tel: 00 331 4803 5389

Fax 00 331 4206 0033

www.hevratpinto.org

e-mail : hevratpinto@aol.com

CUIDA TU LENGUA

Considerado correcto

Al escuchar que alguien habló sobre él, o que le hizo o desea hacerle algo, hay que tener especial cuidado en no creer con total seguridad lo que le han contado, sino sólo limitarse a sospechar en forma preventiva. Es decir, cuidarse de un posible daño, pues en primera instancia consideramos a toda persona como correcta, y no asumimos que desea dañar o afectar a alguien.

Por ello está prohibido actuar, o causarle algún daño o avergonzarlo, debido al rumor. Incluso está prohibido según la Torá despreciarlo en el corazón.

(Hafetz Haím)

MANANTIAL DE TORÁ

Firmado para bien

“Bendeciré a quienes te bendigan....” (Bereshit 12, 3)

¿Cómo esto representa una bendición para Abraham?. Al aparecer D's dijo: no es digno de Mí que me vea obligado a bendecir a mis criaturas. Le entregaré las bendiciones a Abraham y a su descendencia, y a todo aquél que bendigan, la firmaré y validaré. Como está dicho “y serás bendición”.

¿A qué se refiere: “Bendeciré a quienes te bendigan”? Dijo D's: le entrego las bendiciones a todo aquel que bendigas, y firmo según tu decisión.

(Tanjumá Iashán)

La discusión limita

“...que no podían habitar juntos.” (Bereshit 13, 6)

¿Cómo es posible que no pudieran habitar juntos?.

El motivo no era sus cuantiosos bienes, sino las discusiones y diferencias existentes entre los pastores. Como está escrito que Abraham le dijo a Lot “Por favor que no haya disputa entre tú y yo ni entre mis pastores y tus pastores”.

(Pesikta Rabati)

El amor protege

“La gente de Sedom eran sumamente malvados y perversos contra D's” (Bereshit 13, 13)

En relación a la Baraitá que expresa: “ama a las criaturas” - ¿cuál es la explicación?.

Nos enseña, que se debemos amar a las criaturas y no odiarlas. Tal como puede ser observado en la generación de la Torre de Babel, que debido a que se amaban, el E'terno no quiso destruirlos, por lo que los dispersó por el mundo.

Pero la gente de Sedom, debido a que se odiaban, fueron eliminados de este mundo y del venidero, como está dicho “La gente de Sedom eran sumamente malvados y perversos contra D's”.

“Malvados” – unos con otros.

“Perversos” – pues eran promiscuos.

“contra D's” – profanando su nombre.

“Sumamente” – pues pecaban intencionalmente.

Por lo anteriormente expuesto, debido a que se odiaban, el Eterno los destruyó de este mundo y del venidero.

(Abot DeRabí Natán)

Sacerdocio eterno

“Era sacerdote de D's Supremo” (Bereshit 14, 18)

¿Por qué sus hijos no heredaron el sacerdocio?.

Dijo Rabí Zejaría en nombre de Rabí Ishmael: D's quiso apartar el sacerdocio de allí, como está dicho “Era sacerdote de D's”. Dado que antepuso la bendición de Abraham a la de D's, se la sacó de Abraham, como está dicho “y lo bendijo, y dijo bendito sea Abram ante D's... y bendito sea D's”. Abraham le dijo: ¿acaso se antepone la bendición del sirviente a la del Creador?.

Entonces se cedió el sacerdocio a Abraham, como está dicho “dijo D's a mi señor, siéntate a Mi derecha hasta que haga a tus enemigos base para tus pies” (Tehilim 110, 1). Y luego está dicho “juró D's y no se ha de retractar, tu serás el Cohén para siempre por hablar con Malki Tzedek” (Tehilim 110, 4) – por lo que habló Malki Tzedek. Lo escrito es: “Era sacerdote para D's” – él, y no su descendencia.

Parte y herencia

“A tu descendencia Le daré esta tierra” (Bereshit 12, 7)

¿Por qué se le aseguró en ése momento?.

Dijo Rabí Leví: cuando Abraham iba por Aram Naharaim y Aram Najor, veía a la gente comer y beber con desesperación.

Dijo, ojalá no tenga parte en esta tierra.

Al llegar a Tzur, vio que se ocupaban de los cultivos a su debido tiempo, y del ganado en su momento. Dijo, ojalá tenga parte en esta tierra.

Por ello le dijo el E'terno “A tu descendencia Le daré esta tierra”.

(Bereshit Rabá)

DE LAS PALABRAS DE NUESTROS SABIOS

El Jilul Ha'Shem (profanación del Nombre de D's) no tiene perdón

Nuestros Sabios explican en el Midrash (Ielamedenu Bereshit 71): “Dijo D's a Abraham, tu atacaste a Mis enemigos desde la medianoche hasta la mañana; por lo tanto, también Yo descenderé a medianoche y destruiré a los enemigos de tus hijos hasta la mañana”.

En relación a estas palabras cabe comentar, que no sólo los cuatro reyes que raptaron a Lot eran enemigos del E'terno. El mismo Lot con anterioridad a éste suceso, se había separado de Abraham Abinu e incluso renegó de D's, diciendo “no quiero a Abraham ni a su D's”, como cuenta el Midrash (Rabá 41, 7).

Es posible explicar, que Abraham salió a la guerra contra los cuatro reyes únicamente para que el Nombre Divino no fuera profanado. Dado que cuando raptaron a Lot, creyeron haber secuestrado a Abraham, ya que sus rostros eran muy parecidos (como cuenta el Midrash Ielamedenu Bereshit 70). Por lo que, Abraham temió que se produjera un Jilul Ha'Shem, pues seguramente todas las naciones dirían que en el pasado D's había salvado a Abraham de las manos de Nimrod, pero ahora no tenía la fuerza para rescatarlo del rey de Sedom, creyendo además, que las enseñanzas de Abraham eran incorrectas, renegando del E'terno.

Por ello es que Abraham se apuró en salir a la guerra, interrumpiendo el estudio de Torá con sus alumnos, para santificar el Nombre de D's. Él sabía que la interrupción del estudio puede expiarse en este mundo, pero el Jilul Ha'Shem sólo se expía con la muerte, y representa una falta mucho mayor que la primera.

Ahora podemos entender, que dado que Abraham salió a la guerra para cuidar el honor de D's, Él le aseguró que tal como había atacado a Sus enemigos -pues si efectivamente Su Nombre se hubiera profanado, todos habrían renegado de D's-, también en el futuro el E'terno protegería a sus hijos de sus enemigos. Esta fue la gran promesa de D's a Abraham, que salvaría a su descendencia de las manos de los egipcios a medianoche.

La misma situación la podemos observar en el relato de la disputa entre los pastores de Abraham y los de Lot, en donde los de Lot llevaban a sus animales a pastar en campos ajenos, y los de Abraham se oponían (Rabá 41, 5). Dijo entonces Abraham a Lot (Bereshit 13, 8) “Por favor que no haya disputa entre tú y yo ni entre mis pastores y tus pastores. Despues de todo somos (como) hermanos”. Y explicaron nuestros Jajamim (Rabá 41, 6) que sus rostros eran similares, y quien alcanzara a ver a los animales de Lot pastar en campos ajenos creiera que era Abraham el que lo hacía, y de este modo se profanaba el Nombre Divino. Por ello, Lot se separó de Abraham.

RECORDANDO A LOS TZADIKIM EL TZADIK RABÍ HAÍM PINTO HAKATÁN

Esta semana es el aniversario de un gran hombre, miembro de la importante familia Pinto de Marruecos, el Tzadik Rabí Haím Pinto HaKatán. Su nombre es mencionado con frecuencia por judíos de todo el mundo con temor y reverencia, siendo propicio para salvaciones y milagros.

Su nieto, Rabí David Hananiá Pinto, contó a sus alumnos los siguientes testimonios, de los que podemos aprender en relación a la grandeza de los Jajamim:

“En Marruecos, me he hospedado en la casa de Rabí Mordejay Janfo, quien tiene una férrea convicción en la santidad del Tzadik Rabí Haím Pinto.

Hace algunos años, según me contó, su hija debía a viajar a Francia para hacerse un importante estudio, pero de pronto Rabí Mordejay se percató que el pasaporte no estaba.

Su tristeza fue muy grande, pues en Marruecos, para obtener un pasaporte es preciso hacer muchos trámites burocráticos.

Por lo que Rabí Mordejay sabía muy bien qué hacer:

Comenzó a rezar a D's, para que por el mérito de los Tzadikim pueda encontrar el pasaporte. Durante la noche prendió velas, mientras que rezaba con concentración, al punto tal que estaba seguro que a pesar de ser de noche “alguien” vendría a entregarle el pasaporte.

Su esposa le pidió que fuera a descansar y dormir, pero él se negó:

“No dormiré, hasta que el pasaporte aparezca”.

“¿Cómo ha de llegar a ti durante la noche?”, le preguntó su esposa.

“Yo confío que por el mérito de los Tzadikim llegará”, respondió.

Efectivamente, a las tres de la madrugada, se oyeron golpes en la puerta de la casa, Rabí Mordejay abrió, y frente a él se hallaba un marroquí con una cartera en la mano. Rabí Mordejay se la arrebató.

“¿Por qué me quitas la cartera?”, le preguntó. Pero en lugar de responder, abrió la cartera y encontró el pasaporte de su hija.

Una vez que el pasaporte estaba en sus manos, se dirigió al hombre y le preguntó:

“¿Dónde hallaste la cartera?”.

El hombre respondió “junto a la embajada de Francia”.

“¿Y por qué la devolviste?”, volvió a inquirir Rabí Mordejay.

“En verdad -respondió- no quería devolverlo, es más hasta pensé en destruirlo. Pero durante la noche, mi madre se me presentó en sueños, y me indicó que debía ir rápidamente a devolver el pasaporte a su dueño. ‘Si deseas cumplir la orden de honrar a los padres’ dijo ella, ‘ve y alegra a esta familia, regresándoles su pasaporte’”.

Los árabes de Marruecos son conocidos por ser respetuosos en el honor de sus padres, por lo que cumplió con la orden, devolviéndolo el pasaporte a sus dueños.

Rabí Mordejay le dio dinero por sus molestias, y se despidió de él.

De lo anteriormente relatado, destacamos la grandeza de confiar en nuestros Sabios. Este relato no sucedió hace decenas de años, sino sólomente hace diez. En verdad, cualquier persona puede lograr ése nivel de convicción, como dijo el profeta Jabakuk “el Tzadik en su Fé ha de vivir”, pues aún un hombre simple puede ser un gran Tzadik, por tener Emuná.

En mérito de la Emuná de cada persona puede generar grandes milagros, al igual que un gran Tzadik. De otra forma, es difícil entender el milagro relatado. Pero la Emuná no es algo fácil de adquirir. Obtenerla requiere mucho trabajo.

Sustento cómodo en virtud de la Tefilá

Rabí Mordejay Janfo contó otra historia, sobre el milagro que le sucedió en mérito del Tzadik:

Tenía un negocio de vino en la ciudad de Tinzit, y en Marruecos tener éste tipo de negocio ocasionaba muchos problemas. Los árabes

no compraban vino dado que su religión se los prohíbe, por lo que los principales consumidores eran franceses, y precisamente allí no abundaban los franceses.

Además, eran comunes las peleas entre borrachos en la puerta del negocio, lo cual le generaban muchos problemas.

Éstos se fueron incrementando, hasta que finalmente decidió viajar con su amigo Rabí Israel Cohen a Mogador, a la tumba de Rabí Haím Pinto, donde rezó para que en mérito del Tzadik le clausuraran el negocio.

Efectivamente, sus ruegos fueron escuchados. Esa semana la policía cerró su negocio, alegando que los franceses habían dejado la ciudad y nadie le compraría vino...

Cuando llegaron al negocio con la orden de clausura, Rabí Mordejay se echó a sus pies, implorando: “Me están quitando mi sustento!. ¿Por qué cierran mi negocio? ¿Con qué me he de mantener?”.

Rabí Israel Cohen, presente, atónito le preguntó: “¿Por qué lloras?. Tú mismo querías que la policía cierre el negocio. Hiciste Tefilá, y fue escuchada”.

Finalmente, Rabí Mordejay se mudó a Casablanca, donde abrió otro negocio, y gracias a D's tuvo mucho éxito.

Dichoso de ti, pues viste un ángel

Rabí Shimón Cohen, hijo de Rabí Ijiá Cohen, quien era amigo del Tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto, le contó al Rab David Hananiá Pinto, que una vez viajó con su padre por un desierto desolado, hasta una aldea alejada de Marruecos. El propósito del viaje era llegar a la casa de un árabe que le debía dinero. A mitad de camino, en medio de la noche, el vehículo se descompuso, encontrándose en medio del desierto, en un lugar oscuro y peligroso. Sin teléfono, sin electricidad y sin ayuda alguna.

Ambos temieron por sus vidas, por los asaltantes, los zorros, lobos y escorpiones que habitan el desierto. No sabían en qué lugar se encontraban. Ante sus ojos sólo veían desolación. Cuando Rabí Ijiá Cohen se percató de la situación, comenzó a rezar que el mérito de Rabí Haím Pinto los proteja, pues ya no podían soportar el temor.

Realmente, les ocurrió un gran milagro, tal como a Ishmael (el hijo de Abraham) cuando estaba sediento en el desierto. Mientras estaban de pie rezando junto al automóvil, alcanzaron a divisar que alguien a lo lejos se acercaba en una moto, trayendo en sus manos las herramientas necesarias para reparar el vehículo. Se detuvo junto a ellos y le preguntó a Rabí Ijiá Cohen: “¿Qué hacen en un desierto desolado en la mitad de la noche?”.

“Mi vehículo se descompuso”, respondió Rabí Ijiá.

El hombre revisó el automóvil, sacó algunas herramientas y comenzó a reparar el motor, y luego de un rato le indicó a Rabí Ijiá “entren al vehículo y traten de hacerlo arrancar”.

Rabí Ijiá entró y el motor arrancó. Salió para agradecer al hombre que les había salvado la vida, pero ya no estaba!!!!. Desapareció tal como vino!!!!.

En ese momento, lograron:

Primero, que sus plegarias fueron recibidas, y segundo, llegar a ver a un ángel.

¿Sino quién era ése hombre?. Por seguro era un ángel del Cielo enviado en mérito del Tzadik a salvarlos. El desierto es un lugar enorme, de varios cientos de kilómetros, donde no hay aldeas ni viviendas. ¿De dónde salió entonces aquel motociclista, con todas esas herramientas?.

Cuando el Rab David Hananiá escuchó esta maravillosa historia, le dijo a su alumno Rabí Shimón Cohen:

“Dichoso de ti, Shimón, que pudiste ver a un ángel. Por haber tenido semejante mérito, recuerda siempre al E'terno, y sé muy cuidadoso en el cumplimiento de cada Mitzvá”.

HISTORIA VÍVIDA

EL ABREJ (ALUMNO DE YESHIBÁ) QUE SE NEGÓ A RECIBIR LA HERENCIA

“Y también Lot, que acompañaba a Abram, tenía ganado ovino, bovino y tiendas” (Bereshit 13, 5)

Un alumno de una Yeshibá de Bené Berak, fue citado a una oficina de abogados en Tel Aviv. Cada vez que leía la carta se extrañaba más. “¿Qué querá de mí un abogado?”, se cuestionaba.

La sorpresa fue muy grande cuando, al llegar a su oficina, le informó que se trataba de una herencia proveniente de una mujer anciana que recientemente había fallecido. “Aquí tienes el cheque. Firma que lo has recibido y puede irte a tu casa”, le dijo el abogado a cargo del testamento.

El Abrej miró una y otra vez el cheque y el testamento, pero no podía recordar quién era la mujer. Quién fue la mujer que gentilmente le cedió una muy importante suma de dinero que lo ayudaría por ejemplo, a su debido tiempo a casar a sus hijos.

Luego de varios minutos logró recordar quién era la anciana. Era una mujer que no tuvo hijos, con la que no tenía ningún vínculo familiar. Ella lo conocía por su amistad con sus padres, y dado que no tenía parientes decidió dejarle el dinero a él.

De inmediato empezaron surgirle dudas sobre la aptitud del testamento, y si cumplía todos los requisitos que la Halajá estipula.

En realidad ni siquiera estaba seguro que existiera un problema, dado que no había estudiado dichas Halajot, y menos aún era un conocedor de los detalles. De todas formas, las dudas estaban latentes. Existía la posibilidad que el hecho de aceptar el dinero fuera un problema.

Orgullo judío

Surge un muy interesante cuestionamiento: ¿Cualquiera de nosotros habría ido a consultar qué opina la Torá en relación a ello?. Quizás no hubiere ningún inconveniente en recibir el dinero. Entonces, ¿Para qué meterse en una situación que lo lleve a tener que renunciar a la gran suma de dinero que tenía delante de él?.

En ése momento surgen espontáneamente todos los buenos pensamientos en relación a la Tzedaká y Maaser (Diezmo). Cuando reciba el dinero, podré ayudar a muchas familias, y entonces ¿por qué dudar tanto?. Quizás mi preocupación no tenga sustento alguno, y si consulto a un Rab se extrañará y pensará por qué creí correcto hacer tantas preguntas...

La realidad es que todas las opciones precedentemente enunciadas no se le ocurrieron al Abrej. Decidió dejar el dinero en Tel Aviv, y preguntarle al Rab Silman, para asegurarse que todo estuviera en regla.

El abogado quedó atónito y comentó: “Jamás me sucedió algo así: ofrecerle a un hombre un cheque tan importante, informarle que le pertenece, y que se niegue a recibirlo de buena gana”.

Intentó nuevamente convencerlo que se lleve el cheque y firme el comprobante. Pero el Abrej, educado desde niño en el camino de la Torá y la Halajá, se volvió a negar rotundamente. “Es posible que el dinero no me corresponda, por lo que cómo me he de atrever a tomarlo” le respondió, orgulloso de su judaísmo.

“¿Qué significa que el dinero no te corresponde?. Esta mujer escribió su testamento en vida, en presencia de testigos que aseveran que actuó con lucidez y en pleno uso de razón, ¿y cómo dices que no te corresponde el dinero?. ¿Por qué, cuál es el motivo?”, preguntó el abogado sin poder comprender.

El Abrej explicó: “no es suficiente con que la mujer haya querido cederme el dinero, es preciso que también D’s acepte, y hasta no estar seguro que Él está de acuerdo, no tocaré el dinero”.

Cuando el Abrej se presentó ante el Rab Silman y le planteó el caso, sus sospechas se confirmaron. El Rab indicó que había que averiguar si en el testamento hubo adquisición. Volvió a Tel Aviv y el abogado respondió negativamente. En ése caso, concluyó el Rab, la Halajá indica que el Abrej no recibe el dinero, pues no es pariente, y debe transferirse a los herederos naturales.

En otras palabras, toda persona puede ceder su dinero en herencia a quien quiera, con la condición que el testamento se haga de acuerdo a la Torá. Caso contrario, el testamento regresa a los herederos naturales. Si bien en nuestro caso no se sabe quién pueda heredarlo, dado que siempre existe alguien con cierto vínculo familiar, el Rab Silman determinó: “está prohibido utilizar el dinero”.

“¿Lo puedo utilizar para caridad?”, preguntó el Abrej.

“¿Puedes hacer caridad con dinero que no es tuyo?”, respondió de inmediato el Rab.

Además, los Rabanim dictaminaron, no sólo que el Abrej no debe recibir el dinero, sino que a partir de ése momento es considerado como Shomer Abedá – quien cuida un objeto perdido, y hasta que se encuentre algún pariente del difunto deberá abrir una cuenta bancaria en dolares para que el dinero no pierda valor.

Especialmente conmovedora fue la reacción del Abrej.

“Quiero que sepan que no me fue difícil aceptar la decisión Halájica. Cuando supe que el dinero no era mío, no me arrepentí en absoluto en haber presentado el caso ante los Rabanim. Por el contrario, me alegré y agradecí a D’s que me apartó del robo”.

Hasta que el dinero llega al bolsillo

La actitud del hombre en asuntos de dinero nos muestra en gran medida su nivel de Emuná (Fé Sincera) en el Creador, y si su convicción en Él es pura; o por el contrario, todo es correcto y válido – hasta que el dinero llega al bolsillo...

Para un Iehudí que entiende y acepta que el dinero que le fuera decretado del Cielo de cualquier modo le llegará, será mucho más fácil conducirse por el camino correcto. De surgirle la más mínima duda en el derecho que tiene en acceder al dinero, no sentirá ningún malestar en renunciar al mismo, a pesar que se tratare de una importante y atractiva suma.